

Los Museos, Lugares Sociales Emblemáticos

Declaración de Funchal
en el Año Europeo del Patrimonio Cultural



11.05.2018

LOS MUSEOS, LUGARES SOCIALES EMBLEMÁTICOS

Desde su reinención en los tiempos actuales como sitios de deleite y aprendizaje que procuran instruir a su ciudadanía, se han propagado museos por todas partes, experimentando niveles explosivos de crecimiento en algunos sitios del mundo. En las últimas dos décadas el número global de museos ha seguramente duplicado, con nuevos museos abriendo diariamente. Se ha estimado que en el curso de la presente década serán construidas en diferentes países dos docenas de nuevos centros culturales centradas en museos, con una inversión de aproximadamente 250 mil millones de dólares (U.S.). Solo en China está prevista la creación de 500 nuevos museos cada año.

Este fenómeno resulta de un creciente apetito por la cultura que llega con el desarrollo económico, así como del reconocimiento general del papel que tienen los museos hoy en día como contribuyentes importantes para la economía urbana y la inclusión social.

Pero también los museos han sido eficaces en dar respuesta a las necesidades de una sociedad en transformación. Estos aumentaron inmensamente su alcance conceptual, tanto en términos de las colecciones recopiladas, la investigación, curaduría y administración, como de los recursos tecnológicos para fines educacionales y promocionales. Arraigados como siempre en colecciones materiales, los museos se han adaptado con éxito al mundo de la digitalización, aprovechando al máximo las representaciones virtuales como un medio para mejor promover remotamente, o in loco, el conocimiento y la evaluación enfática de objetos reales.

Los museos comunican y promueven valores universales. Aunque radicados localmente, cuentan historias de importancia global, y son vistas en todas partes como puntos de referencia emblemáticos. Son una fuente de inspiración y creatividad, y tienen un fuerte impacto en la educación. Son instituciones dinámicas, inclusivas y democráticas, que llegan a todos los sectores de la población, desde las grandes metrópolis a las pequeñas localidades y pueblos, y a todos los grupos sociales, desde los más acaudalados y arraigados, a los más necesitados, donde a veces los inmigrantes son el elemento dominante.

Lamentablemente, la época de austeridad financiera generó un panorama sombrío que tuvo un impacto negativo, llevando a una disminución del público y del apoyo financiero privado a museos y a la cultura en general.

Una década de crisis derivada del colapso financiero mundial tuvo un efecto devastador para los museos, como se ha observado en la “Declaración de Lisboa” (ICOM, 2013): a

nivel gubernamental, la extinción de altos cuerpos administrativos especializados, el refuerzo del centralismo administrativo, la reducción significativa de consignaciones presupuestarias, el despido de personal cualificado, y la pérdida de autonomía legal y funcional; al nivel privado, el riesgo de cerrar museos y vender colecciones, y el aumento dramático de la exportación de antigüedades, legalmente o ilegalmente.

Consciente de la importancia vital del patrimonio cultural como un valor universal para nosotros, como individuos, comunidades y sociedades, que determina nuestras identidades y vidas cotidianas, la Unión Europea designó 2018 como el Año Europeo del Patrimonio Cultural, con el fin de *fomentar el intercambio y valorización del patrimonio cultural de Europa como recurso común, suscitar concienciación de la historia y los valores comunes, y reforzar un sentido de pertenencia a un espacio común Europeo.*

No obstante, este evento tiene una dimensión europea adicional, ya que entre sus objetivos también se encuentra *la aportación de promover patrimonio cultural como un importante elemento de las relaciones entre la Unión y países terceros, basándose en el interés y necesidades de países miembros y en la experiencia de Europa en patrimonio cultural para desarrollar lazos más fuertes dentro de la Unión y con países externos a la Unión y para fomentar diálogo intercultural, reconciliación posconflicto y prevención de conflicto.*

Los museos y monumentos tienen un papel central en este diálogo intercultural.

Tal como planteado por el más reciente Eurobarómetro (nr.466) promocionado por la Unión Europea, la gran mayoría de los europeos, más del 80%, manifiestan la importancia, y hasta orgullo, que atribuyen al patrimonio cultural; más de dos tercios declaran que la presencia del patrimonio cultural puede tener una influencia en sus destinos vacacionales; más de la mitad han visitado museos o acudido a eventos culturales relacionados con museos y monumentos en los últimos doce meses; casi ocho de cada diez consideran que el patrimonio cultural o actividades relacionadas con el patrimonio cultural crean empleos; casi nueve de cada diez creen que el patrimonio cultural de Europa debería de ser enseñado en centros educativos, ya que nos cuenta nuestra historia y cultura; y más de tres cuartos insta a las autoridades públicas que adjudiquen más recursos al patrimonio cultural europeo.

Habiendo tomado todo esto en cuenta, y considerando especialmente la oportunidad aportada por la celebración del Año Europeo del Patrimonio Cultural, la Alianza Regional Europea del Consejo Internacional de Museos (ICOM Europe) y la Federación Mundial de Amigos de los Museos (WFFM), en un compromiso conjunto para el desarrollo de los museos y apoyo a sus actividades, decidieron proponer las siguientes directrices, con el fin de contribuir para el mejor cumplimiento de su misión en la sociedad:

1. Después de años de recortes presupuestarios, y en una época de recuperación económica, las instituciones de tutela y consejos de administración de los museos aumentarán el nivel de apoyo financiero a los museos, que garantizará una mejor prestación de los servicios de estos a la comunidad;
2. Los museos así podrán generar importantes beneficios económicos a través de campos como empleo, turismo, inversión y recuperación urbana, debiendo ser considerados por las autoridades publicas como impulsores del desarrollo económico;
3. Los ciudadanos pueden ser concientizados sobre la importancia cultural de los museos para sus vidas, y alentados a participar activamente en su desarrollo y salvaguarda;
4. Los museos tomarán medidas para fomentar la participación comunitaria, y para mejorar su papel como instituciones dinámicas e inclusivas, especialmente a través de la promoción de la creación de asociaciones de amigos de los museos;
5. Los museos trabajarán para llegar a un publico cada vez mas amplio, con especial atención al involucramiento de jóvenes adultos, a través de una investigación cuidadosa de sus necesidades e intereses;
6. Un nuevo programa de políticas publicas para los museos debe centrarse en la creación de redes, e incluir exhibiciones itinerantes, servicios en conjunto (restauración, inventario, digitalización, seguros, marketing/publicidad, etc.), recursos compartidos (investigadores, otros funcionarios, etc.), uso mas amplio de nuevas tecnologías (especialmente en el dominio de la digitalización, y en el particular registro 3D y Realidad Virtual o Aumentada).

Tal como fue observado por la UE, el año 2018 tiene una importancia simbólica e histórica para Europa y su patrimonio cultural, pues marca un numero de acontecimientos importantes, como el 100 aniversario del fin de la Primera Guerra Mundial y la independencia de varios estados europeos, o el 400 aniversario del comienzo de la Guerra de los Treinta Años. El Año Europeo del Patrimonio Cultural puede, por tanto, presentar oportunidades para entender mejor el presente a través de una comprensión mas rica y compartida del pasado.

ICOM Europe y el WFFM tienen el gran placer de contribuir para esta finalidad tan importante, en la isla de Madeira, que también celebra el 600 aniversario del descubrimiento de este archipiélago.

Funchal, 11 de Mayo, 2018